

Malagueños en el valle de la tecnología

Empresas y profesionales 'boquerones' se abren paso en Silicon Valley en busca de su oportunidad



NURIA TRIGUERO

✉ ntriguero@diariosur.es

Rápida, ultracompetitiva, inspiradora: así es la cuna de empresas como Apple o Google. El sueño de tantos ingenieros es una realidad para estos emigrantes de alta cualificación

MÁLAGA. Hace un mes que llegó y cada día se lleva una sorpresa. Estuvo a punto de llorar cuando visitó un taller de prototipos con toda clase de máquinas e impresoras 3D para que diseñadores industriales como él materialicen sus proyectos. «Lo que tan-

tos años pedimos en la Universidad de Málaga, aquí está a disposición de cualquiera», explica Víctor Ruz, de 31 años. Para este ingeniero de diseño industrial, íse de España ha sido «como la fuga de Alcatraz». De la negrura de la crisis a un lugar con un 2% de paro, donde las empresas de capital riesgo invierten cada año más de 8.000 millones de euros en 'startups' como la que él tuvo que cerrar en Málaga. Ruz y su novia, Cristina Sel, son los últimos malagueños en probar suerte en Silicon Valley. La meca de la tecnología; la sede de Google, Facebook y Apple; el lugar soñado para un ingeniero. Pero también un microcosmos ultracompetitivo, exigente y muy caro, donde sólo los mejores encuentran una oportunidad.

La colonia malagueña en la capital mundial de la tecnología es pequeña: dos empresas, Yerbabuena Software y Arpa Solutions, y una decena escasa de profesionales. El año que viene crecerá con la llegada de hasta vein-

te compañías locales que van a poder instalarse allí durante seis meses con el tutelaje del Ayuntamiento y Bic Euronova. Pero hasta hace tres años, José Florido y su mujer, Ana Belén Ramón, eran prácticamente los únicos 'boquerones' en Silicon Valley. Aterrizaron allí en 2010 para trabajar en Google. Florido había entrado en nómina del gigante de Internet en 2007 a raíz de la venta de Panoramio, empresa de la que fue cofundador. Los primeros tres años estuvo en Zurich y después le trasladaron al cuartel general de la compañía en Mountain View, donde también consiguió trabajo Ana Belén. A muchos les sorprendería que el año pasado ambos abandonaran Google. Pero el motivo es muy sencillo, según ellos: «Es la mejor empresa del mundo para trabajar, excepto tu propia empresa». Ahora ambos dan forma a Wepoke, «un laboratorio de ideas para aplicaciones web y móviles», mientras crían a su primer hijo.

Quienes también se han enganchado al 'California way of life' son Antonio de las Nieves y Bárbara Trujillo, otra pareja de malagueños que se mudó a la capital mundial de la tecnología a finales de 2010: él, con la misión de dirigir la expansión americana de Yerbabuena Software, la primera empresa malagueña que abrió sede física en Silicon Valley; ella, para trabajar como diseñadora gráfica. Ahora viven a caballo entre Palo Alto y Miami, ciudad en la que la compañía acaba de abrir una delegación enfocada al mercado latinoamericano.

Antonio Marzo, otro emprendedor malagueño, se instaló hace un par de años en San Francisco después de otra etapa en Boston. Ya ha lanzado dos proyectos desde allí: Blosson, un sistema que facilita la donación a causas sociales con sólo navegar por Internet; y Zen Shopping, una aplicación móvil para ahorrar en las compras 'on line' mediante la comparación de precios en tiendas virtuales.

Veteranos y recién llegados coinciden: la visión de Silicon Valley como ecosistema perfecto para la innovación no está idealizada. Para Florido, «realmente es un sitio inspirador y diferente». De las Nieves apunta: «Todo va muy rápido, hay mucha productividad y un nivel altísimo». Y Fátima Acién, ingeniera de 34 años que se instaló en San Francisco la pasada primavera para liderar la implantación de Arpa Solutions en EE UU, añade: «Si te mueves en tecnología, tienes que estar en Silicon Valley. Aquí se 'cocina' todo y ves que es lo próximo que viene. Lo que más me gusta son las ganas e ilusión con la que se viven allí los proyectos empresariales. Esa ilusión se me contagia cada vez que llego al aeropuerto de San Francisco, automáticamente tienes ganas de hacer cosas. Y me fascina cómo se apuesta allí por la gente joven. Si tienes un buen proyecto, no importa de dónde vengas ni si tienes padrino o no».



ANTONIO DE LAS NIEVES Y BÁRBARA TRUJILLO

► **Aterrizaje.** Finales de 2010.

► **Quiénes son.** Él, ingeniero informático, es cofundador de Yerbabuena Software (34 años), empresa malagueña de 'software' documental. Ella (28) es diseñadora gráfica.

► **Qué hacen allí.** Antonio es responsable de la filial americana de Yerbabuena. Ella ha ejercido como diseñadora allí, pero actualmente no trabaja.



FÁTIMA ACIÉN

► **Aterrizaje.** Mayo de 2013.

► **Quién es.** Ingeniera de 34 años, consejera delegada de la empresa malagueña Arpa Solutions, dedicada a la tecnología de realidad aumentada.

► **Qué hace allí.** Liderar sobre el terreno la implantación de Arpa Solutions en el mercado estadounidense. Su tarea se centra en buscar clientes y potenciales inversores para la compañía.



JOSÉ FLORIDO Y ANA BELÉN RAMÓN

► **Aterrizaje.** 2010.

► **Quiénes son.** Ambos son especialistas en diseño de interacción web. Él fue cofundador de Panoramio, empresa vendida a Google en 2007.

► **Qué hacen allí.** Ambos estuvieron trabajando en la sede de Google hasta el año pasado, cuando dejaron la compañía para lanzar su propio proyecto empresarial, Wepoke.



ANTONIO MARZO

► **Aterrizaje.** 2010.

► **Quién es.** Emprendedor malagueño que, tras estudiar en Harvard y trabajar para Sedo.com, se trasladó desde Boston hasta San Francisco.

► **Qué hace allí.** Ha lanzado dos 'startups' tecnológicas: Blosson, un sistema que facilita la donación a causas sociales; y Zen Shopping, una aplicación móvil que permite ahorrar en las compras 'on line'.

EL VALLE DEL SILICIO

Las mayores corporaciones de tecnología del mundo y miles de 'startups' conviven en la zona sur de la Bahía de San Francisco, bajo la influencia de las universidades de Stanford y Berkeley



La burbuja 'puntocom', una angina de pecho y el World Trade Center

Fernando Hardsmal, subdirector de AT4 Wireless, fue el primer malagueño en Silicon Valley. Además lo fue en plena 'burbuja puntocom', en el año 2000, cuando la zona estaba en plena explosión de talento y dinero. A los 33 años y recién casado, su empresa —entonces Cete-com— le envió a dirigir su delegación de EE UU. A los 15 días, la mitad de sus 20 empleados se habían ido. «Había una guerra de fichajes brutal, las grandes firmas pagaban pluses

millonarios a chavales sin experiencia». Para suplirlos, tuvo que 'importar' mano de obra europea. Con el apoyo de su mujer, Mabel González, que también trabaja en la empresa, Hardsmal aprendió a competir en clave americana. «Todo es muy rápido y agresivo. De su cultura, me quedo con el esfuerzo por potenciar el talento y la innovación. ¿Lo peor? El culto al dinero». En los dos años de estancia le tocó vivir de cerca el 11-S —«Me sorprendió el patriotismo que generó»— y una experiencia difícil en el plano personal: una angina de pecho sufrida a bordo de un avión que, según le dijo el médico, se debió al estrés acumulado.



Fernando y Mabel, en San Francisco en el año 2000

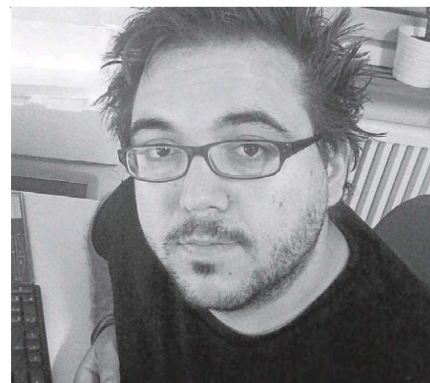
El peaje a pagar es la extrema competitividad que reina en un lugar al que peregrinan emprendedores de todo el mundo con la intención de protagonizar 'the next big thing'. «Silicon Valley es quizás el sitio más competitivo a nivel mundial para hacer negocios. Entrar es muy difícil si no tienes algo que aporte mucho valor

añadido y sea realmente diferenciador», apunta Acien, que no obstante considera que los ingenieros españoles «están a la altura en el aspecto técnico». Otras dificultades: la barrera económica —la vivienda sobre todo es carísima— y la burocrática. Víctor Ruz, por ejemplo, se está enfrentando a está última. Se ha marcado un plazo

de tres meses para conseguir empleo en una de sus diez empresas favoritas, animado por la fuerte demanda de ingenieros que hay en este rincón del mundo. Si lo logra tendrá que volver a España y, desde aquí, tramitar su permiso de trabajo. De hecho, a día de hoy tiene una oferta de Tesla Motors pero, como no puede ser contratado por cuenta ajena, se plantea prestar sus servicios como autónomo.

Enseñanzas para Málaga

Dado que Málaga pretende convertirse en un foco de empresas tecnológicas, ¿qué debería aprender de Silicon Valley? De las Nieves no lo duda: «Ha habido mucha inversión del Gobierno y de universidades en tecnología. Y existe una vinculación muy fuerte entre universidades [Stanford y Berkeley] y empresas. La Universidad de Málaga debería mejorar su nivel y potenciar su relación con el mundo empresarial». Y añade otra clave: el dinero generado allí se reinvierte allí porque los emprendedores, cuando triunfan, se convierten en inversores y apoyan a otras 'startups'. El subdirector de AT4 Wireless, Fernando Hardsmal, que trabajó en la zona a principios de la década pasada, apunta otro elemento fundamental: la tolerancia al fracaso. «Allí no pasa nada por cerrar una empresa; la gente abre otra enseguida», apunta.



José Florido lleva afincado tres años en Silicon Valley. :: SUR

«Estoy rodeado de gente que viene de todas partes para cambiar el mundo»

José Florido Cofundador de Panoramio, ex empleado de Google y CEO de Wepoke

El emprendedor malagueño afronta desde San Francisco junto a su mujer y socia, Ana Belén Ramón, un nuevo proyecto: Wepoke

pero el siguiente pensamos establecerlo en Francia o Amsterdam y el resto del año pasaré en San Francisco.

—¿Puede difícil la decisión de dejar Google?

—No fue fácil, ya que es un gran sitio para trabajar. Lo decidimos mi mujer y yo cuando yo llevaba seis años y ella dos en Google. Simplemente nos volvió a apetecer trabajar en nuestro propio proyecto. Google es la mejor empresa para trabajar salvo tu propia empresa. Wepoke es nuestro nuevo proyecto, un laboratorio de ideas para aplicaciones web y móviles.

—¿Está idealizado Silicon Valley o es realmente el lugar donde hay que estar si se hace tecnología?

—No está idealizado, realmente es un sitio inspirador y diferente. Para mí lo más importante es la gente que hay y la mentalidad tan diferente que se respira. Estás rodeado de gente del mundo entero que se reúne aquí para intentar cambiar el mundo. Se respira pasión por la tecnología, innovación y ganas de crear cosas nuevas. Es el lugar ideal para emprender en este sector, aunque creo que hoy día se pueden llevar a cabo proyectos interesantes desde cualquier lugar del mundo, por ejemplo Málaga. Estar al día de qué se mueve en Silicon Valley es fundamental pero no requiere estar aquí permanentemente.

—¿Y cuáles son las dificultades?

—Lo peor quizás sea la competencia. Todo el mundo viene a emprender aquí. Es carísimo contratar talento y cada vez más carísimo vivir en esta zona.

:: N. T.

MÁLAGA. Podría haberse conformado varias veces con su suerte. Primero, cuando se fue a Madrid para trabajar como consultor para grandes 'puntocom', como Terra o Ya.com. No lo hizo y montó una 'startup' junto a dos amigos. La llamaron Panoramio. Poco después llegó Google con una oferta millonaria. Vendieron, claro. Pero en lugar de vivir de las rentas, se integraron en la plantilla de la gran compañía tecnológica. Florido pasó unos años en Zurich y después le dieron el deseado traslado a Mountain View, la mítica sede de Google. Sin embargo, el año pasado decidió, una vez más, cambiar, no conformarse. Dejó Google para convertirse de nuevo en emprendedor junto a su esposa y socia, Ana Belén Ramón.

—Después de tres años en San Francisco, ¿su futuro está allí?

—Queremos mantener nuestra casa en San Francisco y vivir parte del año aquí y pasar temporadas en Málaga para estar con la familia y amigos. Pero al tener la gran suerte de poder trabajar desde donde queramos, a medio plazo nos planteamos vivir en Europa por una temporada y seguir conociendo otros países. Por ejemplo este curso lo pasaremos en San Francisco,



VÍCTOR RUZ Y CRISTINA SEL

► **Aterrizaje.** Octubre 2013.

► **Quiénes son.** Él (31 años) es ingeniero en diseño industrial y fue fundador de Industudio. Ella (26) es profesora.

► **Qué hacen allí.** Él busca una oportunidad laboral. Ella está haciendo una investigación en el colegio Diablo Valley School, donde se educa a los niños siguiendo un sistema alternativo sin libros, exámenes ni diferenciación de edades.



PRÓXIMA LLEGADA: UPTODOWN

► **La empresa.** Es el segundo mayor portal web de descargas legales de 'software' en el mundo castellano hablante. Fue fundada en Málaga en 2003 por Luis Hernández y José Domínguez.

► **Sus planes.** En 2014 tiene previsto abrir una delegación comercial en San Francisco, con el fin de potenciar su expansión en Estados Unidos, un mercado crucial que genera ya el 30% de sus ingresos.

